Rusia ordena la captura del multimillonario Mijaíl Gutseríyev

RODRIGO FERNÁNDEZ, Moscú Rusia ha emitido una orden de búsqueda y captura internacional contra el multimillonario Mijaíl Gutseríyev, a quien pertenecía la petrolera Russneft y al que se acusa de evadir impuestos y de otros delitos económicos. El Ministerio del Interior informó ayer de que la orden fue cursada el 24 de agosto, después de que aparecieran "datos suficientes" que indicaban que el magnate ya no se encontraba en Rusia a pesar de la medida cautelar de arraigo con prohibición de abandonar el país que se le había impuesto en el marco de la causa incoada contra él.

Russneft es una petrolera nueva, fundada por Gutseríyev en 2002, es decir, ya bajo el régimen de Vladímir Putin. El empresario, de 49 años y de nacionalidad ingush, logró situar su firma entre las 10 petroleras más importantes de Rusia, después de absorver una treintena de empresas.

Precisamente, las últimas compras hechas por Gutseríyev, cuya fortuna se calcula en más de 2.000 millones de euros, pudieron ser la causa de sus actuales problemas. Gutseríyev adquirió una serie de activos de Yukos sacados a subasta, a pesar de las advertencias que, según varios medios informativos, se le hicieron para que no los comprara, ya que estaban destinados a otras personas.

La mayoría de los observadores coincide en que Russneft era una petrolera que utilizaba los mismos esquemas que el resto de las empresas de hidrocarburos para minimizar impuestos. Motivos estrictamente políticos para acosar a Gutseríyev no existen porque nunca fue un crítico de Putin, pero algunos comentaristas no descartan que su caída se deba al insaciable apetito de Rosneft, la petrolera estatal que ahora es dueña de los principales activos de la ex Yukos. El eventual intento de ésta de tragarse a Russneft se enmarcaría en la política del Kremlin, impulsada por el grupo proveniente de los servicios secretos, de controlar la mayoría de las petroleras.

Cuatro policías rusos muertos por una bomba en Ingushetia

Cuatro policías perecieron y uno resultó herido en Nazrán, la principal ciudad de la pequeña República norcaucásica de Ingushetia. "Fue un acto terrorista", declaró anoche un portavoz de la fiscalía regional a la agencia Reuters. El Gobierno trató, en un principio, de ocultar el ataque e indicó que se trataba de un jeep de la policía que chocó frontalmente contra un coche que llevaba municiones, a consecuencia de lo cual éste explotó y el jeep se incendió. El Ministerio del Interior ingush aseguró que no hubo detonación de ningún artefacto explosivo, pero la agencia Interfax indicó que la explosión ocurrió después de que el vehículo fuera a la Casa de Cultura para comprobar si el coche aparcado allí era un coche bomba, como les habían advertido telefónicamente.

La nueva generación del socialismo francés exige renovación para superar las derrotas

Los líderes históricos no participan en el tradicional inicio del curso político en La Rochelle

J. M. MARTÍ FONT, La Rochelle El desconcierto e incluso el abandono de muchos dirigentes del Partido Socialista francés (PS) contrastaban ayer con la intensa actividad de los militantes reunidos

en La Rochelle en la tradicional universidad de verano. La sensación depresiva y confusa que transmite la cúpula socialista no parece contagiar a las bases, enfrascadas en un trabajo ideológico que garantice la siempre aplazada renovación. Las palabras de la derrotada candidata presidencial Ségolène Royal cayeron como agua de mayo: "Estoy aquí para que mi partido cambie y vuelva a ser atractivo".

Los estragos de las derrotas de la pasada primavera eran, sin embargo, evidentes. También lo era que el liderazgo del PS, que se jugará en el congreso extraordinario de 2008, se lo disputan los dos miembros de la disuelta pareja formada por Royal y el primer secretario, François Hollande, junto al tercero en discordia: el alcalde de París, Bertrand Delanöe, que ya no esconde su ambición. La vieja guardia, es decir, los Lionel Jospin, Laurent Fabius, Dominique Strauss-Khan, Jack Lang o Martine Aubry, que hace un año se paseaban por el puerto atlántico de La Rochelle rodeados de sus seguidores, esperando hacerse con la candidatura a la presidencia francesa, brillaban por su ausencia.

Jospin, que veranea en la vecina isla de Re, no piensa dejarse ver; Strauss-Khan, apoyado por el presidente Sarkozy, afina su candidatura al Fondo Monetario Internacional (FMI); Lang también se ha entregado a la causa del inquilino del Elíseo, al igual que el ex primer ministro Michel Rocard; Fabius se ha organizado un viaje, y Aubry ni siquiera ha presentado una excusa.

Por el contrario, la joven generación, los cuarentones como Manuel Valls, Arnaud Montebourg, Vincent Peillon o Getan Gorce, ocupaban ayer el espacio mediático. El carismático alcalde de Evry, de origen catalán, señalaba que "hay que empezar por la renovación de las ideas para reconstruir una doctrina y unas proposiciones, algo que hace mucho tiempo que no se ha hecho". Valls, que mantuvo un perfil muy discreto durante la carrera electoral, aunque evitó en todo momento criticar a Royal, cargó ayer contra la cúpula socialista a la que definió como "una dirección de 70 personas que se reúnen los martes y no producen nada".



Ségolène Royal, en La Rochelle. / REUTERS

En su opinión, es necesario cambiar la organización del partido.

Royal, en su condición de presidenta de la región de Poitou-Charentes, ejercía de anfitriona. El jueves reunió a los

presidentes socialistas de las regiones francesas, todos menos uno, y defendió su proyecto descentralizador. Ayer, a bordo del *France 1*, un viejo transatlántico convertido en un museo marítimo, intentó insuflar vida al

partido y celebró el dinamismo de la militancia. "La reconstrucción será más rápida de lo previsto", dijo. "Quiero que vuelva la imaginación y que mi partido sea admirado por los franceses". "Algo pasa aquí", constató, "los jóvenes tienen una sed profunda de volverse a poner al trabajo".

Hollande, convertido ahora en su gran rival y también en el objetivo de críticas durísimas que le llueven de todos lados, no se dejó ver ayer aunque se encontraba en La Rochelle. Probablemente hoy acuda a la gran cena, pero su momento llegará mañana, cuando le corresponda pronunciar el discurso de clausura de la Universidad.

Elecciones municipales

Su contenido marcará el tono de la batalla por el poder en un curso en el que se celebrarán elecciones municipales. Tras una década al frente del partido, en los que ha sufrido demasiadas derrotas, su continuidad al frente del PS transmitiría una muestra de estancamiento. Pero su capacidad para moverse entre líneas es legendaria.

Royal no escuchará el discurso de su ex compañero. Ayer se encargó de dejar claro que no se quedará en La Rochelle el domingo. Desde que la pareja anunció su separación poco antes del verano, prácticamente no se les ha visto juntos. Quien estará es Delanöe, el alcalde de París, que probablemente anuncie su intención de presentarse de nuevo como candidato a la alcaldía de la capital.

Pero la intensidad del trabajo de la militancia, que ha acudido en mayor número que nunca a La Rochelle, no esconde la desorientación y el desánimo en el que se mueven los líderes. Pocas pistas, por ejemplo, sobre la labor de oposición de los diputados socialistas.

Erdogan promete a los turcos más democracia

EFE. Ankara El primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan, prometió ayer a sus conciudadanos más democracia, libertad y un aumento de la renta por habitante (hasta los 8.000 euros en 2013) en el nuevo programa de Gobierno que presentó en Ankara. Con el programa del gubernamental Partido de la Justicia y del Desarrollo (AKP), que incluye también otros puntos, Erdogan pedirá el próximo miércoles el voto de confianza en el Parlamento, donde esta formación política tiene 340 escaños, de sobra para asegurarse la aprobación necesaria de 267

diputados.

En cuanto a los planes de democratizar el país, Erdogan dijo que su Gabinete está trabajando en una nueva Constitución, que será corta y abierta, pero también estará preparada para el más amplio consenso.

El primer ministro turco añadió que su Gobierno no considera las relaciones de Turquía con la UE como una cuestión bilateral, sino "como parte de su visión regional y global de paz", tras asegurar que los 200 acuerdos legales incluidos en las reformas previstas servirán para transformar la economía del país.

Al hablar de la política exterior, Erdogan citó la situación en

Irak v advirtió: "Tomaremos las medidas de la manera más eficaz contra el terror que provoca la inestabilidad en Irak". Militantes del ilegalizado Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) actúan desde la zona fronteriza iraquí con Turquía y desde hace meses lanzan incursiones contra los soldados turcos en el sureste del país. En la anterior legislatura, Erdogan fue forzado por la oposición y el Ejército a contrarrestar estas actividades terroristas con contraataques militares contra los rebeldes kurdos. "No toleraremos que se use ningún país vecino como base para actividades terroristas contra nosotros", señaló el primer ministro al subrayar también que su objetivo es no tener ningún problema con los países vecinos.

Al mismo tiempo, Erdogan prometió que su Gobierno dará todo el apoyo a la República Turca del Norte de Chipre, un territorio que sólo reconoce Ankara desde la invasión militar turca en 1974, operación que dividió en dos partes la isla mediterránea.

Erdogan destacó la importancia que Turquía atribuye a la OTAN, a la meta de ingresar en la UE y a las relaciones con Estados Unidos, pese a los roces recientes con Washington por no actuar contra las incursiones de los kurdos desde territorio iraquí.